

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1'60 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—La suscripción se entera desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.—Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Conditions.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes.—Paris, Mr. A. Lapelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—Mr. George B. Meke, 21-Park Row, New-York.—La correspondencia al Administrador.

Sigue la farándula

Ya está dispuesta para ser representada en el retablo de Maese Pedro, donde actúa el B'oque, la nueva farándula que lleva por título «La revisión de las obras del Palacio municipal».

En el vestibulo del retablo, en «La Tierra», voces esta mañana, uno de los histriones, el nuevo engendo, cuyo decorado costará al pueblo unas miles de pesetas. No importa esto, aunque el erario municipal no esté para bromas. La farsa lo exige y la desaprensión lo otorga.

Por el fracaso de la otra revisión del alcantarillado, se nota bien en el pregón de esta nueva comedia, pues se prescinde en él de las imprudencias definitivas y ruidosas de errores y responsabilidades.

La revisión de las obras del palacio municipal se va a verificar por sospechas que hay, porque a primera vista no son como debían ser esas obras. Así, por estos motivos tan sólidos y transparentes, copiados de «La Tierra», se justifica la revisión.

Es decir, que en un año que están los concejales bloquistas dirigiendo la administración municipal, con libertad rayana en la anarquía, no han podido o no han sabido salir de la incertidumbre y aun se mantienen en la sospecha y en la apatía en lo tocante a esas obras, a su proyecto y a su expediente. Lo único que han sabido discernir en este asunto, ha sido la legítima y sincera preocupación por el Ayuntamiento, que promovió el contratista de dichas obras, instruido y amparado por el director de «La Tierra», que no vio inconveniente, ni nada sospechoso en simultaneo sus consejos al contratista, su cliente adversario, y sus consejos al Ayuntamiento, del que formaba parte, frente a las pretensiones y a los procedimientos formulados por aquel.

Y he aquí que que obraba en secreto el Asesoramiento de este tumbado de «La Tierra», al vocante de la farsa. Porque, aunque hoy dice otra cosa el director del Bloque, un histrion de más categoría, dando ya de experimentado, ese mismo sitio, que los resultados de esa...

visión no podrían afectar al contratista, ya que le fueron definitivamente recibidas las obras, etc., etc. La revisión se va a realizar, pues como forzada consecuencia de todo el escándalo que arbitrariamente se produjo alrededor de ese asunto cuando éste no se había sometido todavía por los contratistas al estudio y consejo del baquerío en este río revuelto de nuestra revolución pableroña. Y si de paso el informe que se dé, contiene conceptos ó simples palabras para aplicarles la crítica tígera y triquiéulista del director del Bloque, el efecto quedará producido para los ignorantes y el contratista de las obras celebrará sonriente la portentosa habilidad de su Mentor y seguirá embolsándose mensualmente las ocho mil y pico de pesetas, mientras no se le encuentre fórmula por éste para aumentar la dote.

Y esto es, civilismo regenerador, capaz de resistir la revisión del más exigente moralista.

España y Marruecos

Madrid 15-9 m. Los banqueros españoles han depositado en el Banco la mitad de la suscripción asegurada a España en el monopolio de tabacos en Marruecos. Cada banquero ha entregado cuarenta mil francos.

COMINITOS

Para la revisión del palacio municipal se ha nombrado al Atalaya Arquitecto de Barcelona, Sr. Pulg y Cudafach. El concejal Sr. de Alcaras, hizo cumplido el cargo del Arquitecto. Tan cumplido, que se fue de la butra y dijo: «que según sus noticias el Sr. Pulg y Cudafach, era un ilustre y buen Arquitecto, que edificaba sobre todas las especies.» Lo cual que nos parece una especie de tontería. Desde luego, yo, querria decirte. Pero el lenguaje bloquista, no está a nuestro alcance. Por que no publican un Vocabulario bloquista español y español bloquista? Es una lástima, que ya no se haya divulgado ese nuevo idioma de dialecto.

Debe ver tan gracioso!

En la sesión de ayer, en el Ayuntamiento, sólo estuvo un peletón de Concejales. Cuatro soldados y un Cabo. Es decir, el Alcalde, y cuatro concejales. ¡El peletón de... bloquistas! Y el numeroso público que deglutió la sesión de ayer? ¡Hoy no quedará nada que a... el pueblo de Cartagena, le interesaba la mar las cosas que se decían en el Ayuntamiento. Y en efecto. Ayer fueron doce curules, En la anterior sesión fueron veintitrés. Y en la próxima serán nuevas. Como me interesa, toda al pueblo, por los asuntos del Ayuntamiento. Como que de ellos se debe el mismo, que los concejales bloquistas. Que no saben nada.

Lo que a... los avas de la casa del pueblo, que las personas de los concejales conservadores y liberales. Que veían esto... y verán Ustedes, como asisten a las sesiones los míseros de míseros. Y vendrán comisiones literarias de la Aljorra, Pezo Estrecho y Pezo. Y luego se manifestarán, espontáneamente.

Y gritarán: Viva esto, bendito! Viva aquello, bendito! ¡Viva la honra de lo otro! Y la capa sin parecer.

Las damas profesaban

Madrid 15-9 m. Los periódicos publican una crítica profeta de la Junta central de damas contra las representaciones literarias en los teatros. En el documento se pide la prohibición de esas representaciones, como se está haciendo en algunos teatros muy serios y adelantados, para evitar su influencia en las costumbres del pueblo. Las damas amenazan con abandonar a tales espectáculos. Existan al cielo de las autoridades y piden que todas las señoras de España aconsejen su actitud.

Juegos Florales

PATRIA

Lema: ABBERA

¿No ha de haber un espíritu valiente? ¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? ¿Nunca se ha de decir lo que se piensa? (QUEVEDO)

Corrían esos tiempos (más valiera evitar para siempre aquellos tiempos) en que el orden social, la paz del momento, descansaba en tan débiles cimientos, que trenos, majestades y coronas, todo estaba a merced, todo sujeto a la brutal codicia del más fuerte, la pólvora imperaba y el odio. En fabricar esa antipática estalactita del ambiente, movido de un lado, de otro, de acá, de allá, y en los torbellinos de pasiones, de vicios y de crímenes, horripilados. La conciencia, dormida y encasada, y entumecido el pensamiento, lo petrificado por las pasiones, no había en realidad otros respetos que el respeto verbal del «Vámonos», inferior al mundo por aquellos tiempos: «Primeros grandes entones»; más lo... (último) por la ley, el instinto avocatarero que agitaba y sacaba nuestra sangre ya caídas por gloriosos años. Conquistamos ciudades y naciones, dictamos leyes, sometimos pueblos, nuestro nombre era entonces respetado y temido. Y ya que el mundo en el edificio de aquellas voluntades se derribaba que arrastraba al mundo a su desdén. Decir hidalgo y decir guerrero.

Y pasaron los años y las épocas, y el ambiente social cambió de aspecto, como también por ley evolutiva las edificaciones orgánicas de un cuerpo. Un café soporoso, como ahora pregona de dichas misterios, derriba el horizonte allí lejano, comenzaba la vida del derecho. La ley de la razón y la justicia daban al mundo el primer aliento; sus primeros latidos lo conducían a la libertad sus virginales batallas; sus primeros sonidos se batían, y sus gritos de vida se ensalzaban. Romperon sus medidas las ideas; con él el desdén, con él el...

PATRIA

Lema: ABBERA

¿No ha de haber un espíritu valiente? ¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? ¿Nunca se ha de decir lo que se piensa? (QUEVEDO)

Corrían esos tiempos (más valiera evitar para siempre aquellos tiempos) en que el orden social, la paz del momento, descansaba en tan débiles cimientos, que trenos, majestades y coronas, todo estaba a merced, todo sujeto a la brutal codicia del más fuerte, la pólvora imperaba y el odio. En fabricar esa antipática estalactita del ambiente, movido de un lado, de otro, de acá, de allá, y en los torbellinos de pasiones, de vicios y de crímenes, horripilados. La conciencia, dormida y encasada, y entumecido el pensamiento, lo petrificado por las pasiones, no había en realidad otros respetos que el respeto verbal del «Vámonos», inferior al mundo por aquellos tiempos: «Primeros grandes entones»; más lo... (último) por la ley, el instinto avocatarero que agitaba y sacaba nuestra sangre ya caídas por gloriosos años. Conquistamos ciudades y naciones, dictamos leyes, sometimos pueblos, nuestro nombre era entonces respetado y temido. Y ya que el mundo en el edificio de aquellas voluntades se derribaba que arrastraba al mundo a su desdén. Decir hidalgo y decir guerrero.

Y pasaron los años y las épocas, y el ambiente social cambió de aspecto, como también por ley evolutiva las edificaciones orgánicas de un cuerpo. Un café soporoso, como ahora pregona de dichas misterios, derriba el horizonte allí lejano, comenzaba la vida del derecho. La ley de la razón y la justicia daban al mundo el primer aliento; sus primeros latidos lo conducían a la libertad sus virginales batallas; sus primeros sonidos se batían, y sus gritos de vida se ensalzaban. Romperon sus medidas las ideas; con él el desdén, con él el...

llenar de vida y de vigor lameante. Y así tal e' tesón y tanto el brio que allí se luchó, que 4 veces fueron cada palmo de tierra que batalla, cada casa un heroico monumento, cada ciudad un sitio y cada sitio un himno de abasna al patrio suelo. Han ley el valor y el ser soldado; era el luchar un hábito riguroso; el morir un oficio martirio; el pelear un dogma y el vencer un credo.

La atmósfera está ya limpia y serena y aquietado el espíritu guerrero; la sangre enrojecida y ardorosa de cien mil españoles y hispanos defender el orgullo de la patria lavó la mancha. Razón el acento de independencia santa y heróica; volvió el arado a labrar de nuevo y otra vez en los hábitos «fletará» los estancieros de paz, dulces y tiernos. La epopeya fue hermosa, deslumbradora de ser cantada por el héroe (tu, gallardo y ardoroso de Quintana y digno de grandes monumentos).

Los brillantes estréfas del poema que suscribió Bailén cortó el viento del águila imperial, que fat sus garras clavando en las entrañas de cien pueblos. Vivamos, en suma, si en que en vida vivir la vida de vivir patriota.

¿No hay que evidenciar los; pero no su evocación bendita de los héroes que «batieron» y «batieron» «batieron» (de) «batieron» de Austriá, el gran soldado, el genio de la guerra, y más que genio un ambicioso vicio, de sus odiosas fue nuestra tierra soldado cabo; sentimos el dolor en las entrañas, allá en lo más profundo, en lo más íntimo.

Todo era guerra en el ambiente vibrante de las piedras cargadas de metralla; los gritos de feroz y de combate, nacían en la paz de los conventos, del taller, del Alcazar, de la plaza del arte, de la ciencia y de los templos; mil veces se juntaron y batieron el trabajo feraz y el soldado. Cuando «batieron» pólvora e metralla, entonces se trocaban en aceros las manos y las uñas y los dientes; el efecto era igual, todo era fuego. El hombre se ensalza con el odio; la indignación y el orgullo, fuera magnánimas las luchas, redentoras.

El Caballero Andaluz

Consejos que lo han... los puede recibir... y cuando en 1782 pasó... que pronto se... La Arce fue muy feliz... la Princesa y no es para... cuando llegó al castillo de San Severo... iré a San Juan, quien no reconocí... privarme la entrada. Lo apartó a un lado y me dispuso a salvar impetuosamente en el alón, pero en el momento de cumplir la mancha me detuvo... Abrija rápidamente que Edmund... herdar, se sita turista. Mi hijo... partió. Estaba enervado, y su rostro pálido y lleno de arrugas. Desde que su padre era greco de los... de la vejez y no podía abandonar... sitio, ella tampoco abandonaba un solo instante...

El Caballero Andaluz

Un inmenso cambio se había operado en mí durante el transcurso de seis años. Era un hombre poco más ó menos semejante a los otros; los instintos habían llegado casi a equilibrarse con los afectos, y las impresiones con el raciocinio. Faltábame mucho para ser un hombre instruido, pero había llegado a un estado en que podía adquirir rápidamente una sólida instrucción. Fenja sobre todas las cosas naciones tan claras como podían tenerse en mi tiempo.

El Caballero Andaluz

Yo no puedo suponerle miras tan bajas, creyendo piadosamente que ha sufrido las terribles consecuencias a que conducen los falsos principios sobre el aprecio de los bienes terrenales. Si te encuentras con él desce Edmunda que le muestres interés, el mismo que ella le ha tenido. La conducta de tu prima en esto como en todo ha sido verdadero ejemplo de dulzura y de bondad.